

**Binge drinking por parte de los estudiantes universitarios: perfil de los estudiantes y factores de riesgo y protección****O binge drinking por universitários: perfil do estudante e fatores de risco e proteção****Binge drinking by university students: student profile and risk and protection factors****Recibido: 06/10/2020****Aprobado: 06/03/2021****Publicado: 14/10/2021****Elce Cristina Côrtes Rebouças<sup>1</sup>****Thaís Nunes Pereira<sup>2</sup>****Daiana Kelly Moraes Lisbôa<sup>3</sup>****Roger Luiz da Silva Almeida Filho<sup>4</sup>**

Este es un estudio cuantitativo realizado entre 2017 y 2018 en una universidad pública estatal de Bahia, con el objetivo de evaluar la práctica del *binge drinking* por estudiantes universitarios. Se utilizó un cuestionario autoadministrado y un análisis descriptivo e inferencial. Los participantes fueron 150 estudiantes universitarios, 52% mujeres y 48% hombres que declararon consumir bebidas alcohólicas, con una edad media de 23,2 años (sd±3,6). Hubo una asociación entre beber para aliviar la ansiedad y la práctica del *binge drinking* ( $p=0,01$ ); en el consumo moderado de alcohol informaron no sentir nada o sentirse somnolientos después de beber, mientras que los que hicieron un consumo perjudicial, se sintieron felices ( $p<0,0001$ ). En el patrón de consumo típico del *binge drinking* el 41% eran mujeres y el 59% eran hombres. Las diferencias estadísticamente significativas fueron: para el sexo masculino - haber sufrido o causado daño a otros ( $p=0,04$ ); para el sexo femenino - tener beneficios sociales ( $p=0,0001$ ) y ocultar a los padres el consumo excesivo de alcohol ( $p=0,01$ ). Los factores de riesgo observados fueron: el sexo, el inicio temprano del consumo de alcohol, el ingreso en la universidad y la influencia de los compañeros. Los factores de protección fueron: estar casado y tener religión. La universidad tiene que entender su papel en este escenario incluyendo actividades culturales y facilitando el acceso a los conocimientos sobre los riesgos y la reducción del consumo de alcohol entre los estudiantes universitarios.

**Descriptor:** Consumo excesivo de bebidas alcohólicas; Estudiantes; Rendimiento académico; Universidades.

Este é um estudo quantitativo realizado entre 2017 e 2018 em uma universidade pública estadual da Bahia, com o objetivo de avaliar a prática de *binge drinking* em universitários. Utilizou-se questionário autoaplicável e análise descritiva e inferencial. Participaram 150 universitários, sendo 52% mulheres e 48% homens que afirmaram ingerir bebidas alcoólicas, com média de idade de 23,2 anos (dp±3,6). Houve associação entre beber para amenizar a ansiedade e a prática do *binge drinking* ( $p=0,01$ ); no uso moderado do álcool relatou-se não sentir nada ou sentir sonolência após o consumo da bebida, enquanto os que faziam uso nocivo, a sensação era de alegria ( $p<0,0001$ ). No padrão de consumo típico do *binge drinking*, 41% eram mulheres e 59% eram homens. As diferenças estatisticamente significativas foram: quanto ao sexo masculino - ter sofrido ou causado prejuízos a terceiros ( $p=0,04$ ); quanto ao sexo feminino - possuir benefício social ( $p=0,0001$ ) e esconder dos pais que faziam uso excessivo do álcool ( $p=0,01$ ). Os fatores de risco observados: sexo, início precoce do uso do álcool, ingresso na universidade e influência dos pares. Já os fatores de proteção: estar casado e ter religião. A universidade precisa entender seu papel nesse cenário incluindo atividades culturais e ofertando acesso a conhecimento sobre riscos e a redução do consumo de álcool nos universitários.

**Descriptor:** Consumo excessivo de bebidas alcoólicas; Estudantes; Desempenho acadêmico; Universidades.

This is a quantitative study carried out between 2017 and 2018 at a state public university in the state of Bahia. It aimed to evaluate the practice of binge drinking among university students. A self-administered questionnaire and descriptive and inferential analysis were used. 150 university students participated, 52% of the women and 48% of the men who reported drinking alcoholic beverages, with a mean age of 23.2 years (sd±3.6). There was an association between drinking to alleviate anxiety and the practice of binge drinking ( $p=0.01$ ); for moderate use of alcohol, it was reported not feeling anything or feeling drowsy after drinking, while for those who made use of it heavily, the feeling was of joy ( $p<0.0001$ ). In the typical consumption pattern of binge drinking, 41% were women and 59% were men. The statistically significant differences were: regarding males - having suffered or caused damage to others ( $p=0.04$ ); as for the female gender - having social benefits ( $p=0.0001$ ) and hiding from parents that they abused alcohol ( $p=0.01$ ). The observed risk factors: gender, early onset of alcohol use, university admission and peer influence. The protective factors: being married and being religious. The university needs to understand its role in this scenario, including cultural activities and offering access to knowledge about risks and the reduction of alcohol consumption among university students.

**Descriptor:** Binge drinking; Students; Academic performance; Universities.

1. Bióloga. Especialista en Morfología. Maestra y Doctora en Neurociencias. Profesora Adjunta de la Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia (UESB), Vitória da Conquista, BA, Brasil. ORCID: 0000-0002-4463-1715 E-mail: elce@uesb.edu.br

2. Estudante de Ciências Biológicas en la UESB, Vitória da Conquista, BA, Brasil. ORCID: 0000-0003-3536-6005 E-mail: thaishnunes15025@gmail.com

3. Bióloga. Estudante de Maestría en Enseñanza en la UESB, Vitória da Conquista, BA, Brasil. ORCID: 0000-0003-3854-2107 E-mail: dkmlisboa@gmail.com

4. Ingeniero Forestal. Maestro en Genética, Biodiversidad y Conservación. Estudiante de Doctorado en Agronomía en la UESB, Vitória da Conquista, BA, Brasil. ORCID: 0000-0003-0400-006X E-mail: rogerluizfilho@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

**E**l consumo de alcohol (etanol) es muy difundido entre los estudiantes universitarios<sup>1-3</sup>. El ingreso en la universidad, que suele producirse cuando el individuo llega a la edad adulta, se asocia a una elevada tasa de consumo de alcohol. Estudios indican que el consumo de alcohol por parte de los estudiantes universitarios tiene tasas que oscilan entre el 64% y el 90%<sup>4-6</sup>. Esta situación ha suscitado, a lo largo del tiempo, mucha preocupación entre padres, educadores e investigadores, ya que el consumo de alcohol se relaciona con una serie de trastornos, no sólo para quienes consumen esta sustancia psicoactiva, sino también para las personas de su entorno. Estos problemas repercuten en múltiples aspectos de la vida de los jóvenes, que incluyen consecuencias físicas, sociales, legales y económicas<sup>7</sup>.

El consumo de alcohol por parte de las mujeres ha aumentado a lo largo del tiempo como consecuencia de diversos cambios socioculturales. El consumo aumenta en las mujeres jóvenes, especialmente en las que han llegado a la educación superior. A pesar de ello, algunos estudios indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en el número de universitarios de ambos sexos en el consumo de bebidas alcohólicas<sup>5,6,8</sup>. Por otra parte, hay pruebas de una mayor susceptibilidad de las mujeres a los trastornos por consumo de alcohol<sup>9,10</sup>, incluidos los socioculturales<sup>11</sup>.

No existe una cantidad segura de ingestión de alcohol; incluso cuando se consume en dosis consideradas bajas, puede producirse neurotoxicidad y alteración de la percepción<sup>12</sup>. Sin embargo, el consumo excesivo conlleva preocupaciones adicionales porque la mayoría de los problemas asociados al consumo de bebidas alcohólicas están relacionados con su uso nocivo, es decir, con el consumo excesivo.

En el caso de los estudiantes universitarios, el uso de este tipo de bebida y su consumo excesivo es muy común<sup>13,14</sup>, con evidencias de deterioro cognitivo<sup>13</sup>, aspecto que requiere una atención extra cuando se trata de individuos que están en formación profesional. Las alteraciones cognitivas pueden ser consecuencia de daños encefálicos.

Pueden producirse cambios en el encéfalo en casos de exposición temprana y excesiva al etanol, especialmente en personas jóvenes, en las que esta estructura aún se está formando<sup>15</sup>, y algunos de estos daños pueden ser irreversibles<sup>16,17</sup>.

Existe una práctica muy difundida entre los jóvenes, conocida con el término inglés *binge drinking* (beber en exceso), que se refiere al consumo excesivo y episódico de alcohol, alternando entre periodos de consumo excesivo y de abstinencia, que es común entre los estudiantes. Un estudio informa de una prevalencia del 57% de esta práctica entre los estudiantes universitarios<sup>7</sup>.

Los criterios para determinar y clasificar el *binge drinking* no son un consenso en la comunidad científica<sup>13</sup>. Otros términos utilizados para clasificarla son consumo intensivo, consumo intensivo episódico y consumo de riesgo en una sola ocasión (respectivamente, *heavy drinking*, *heavy episodic drinking* y *risky single-occasion drinking*). El criterio más utilizado para determinarlo se basa en el número de dosis ingeridas en una sola ocasión, conocido como 5+/4+ (5+ dosis para los hombres y 4+ dosis para las mujeres)<sup>13,18</sup>.

Otro parámetro recurrente es una concentración de alcohol en sangre de al menos 0,8%. Esta concentración varía con el número de dosis, el patrón de dosis, el peso y la duración del consumo, correspondiendo generalmente a la ingestión de 5+ dosis para los hombres y 4+ dosis para las mujeres en la mayoría de los individuos<sup>7</sup>.

El *binge drinking* se asocia a varios comportamientos de riesgo, como conducir bajo los efectos del alcohol, mantener relaciones sexuales sin protección, el absentismo, el vandalismo, los problemas legales y los accidentes<sup>6,7,19</sup>. Las consecuencias negativas de esta práctica no son exclusivamente agudas, hay una serie de daños reportados a su efecto crónico, tales como: enfermedades del hígado, depresión, ansiedad, problemas de relación, y otros<sup>7,13,19</sup>. Además, el consumo nocivo de alcohol está considerado por la Organización Mundial de la Salud como el tercer factor de riesgo de muerte prematura<sup>20</sup>.

Los factores que parecen explicar el aumento de este comportamiento entre los estudiantes universitarios son la búsqueda por sexo, la posibilidad de nuevas experiencias, la mayor autonomía, la influencia de los compañeros y las características individuales<sup>7,19</sup>. Esta práctica se observa en ambos sexos, sin embargo, está estadísticamente asociada al sexo masculino, pero las mujeres tienden a aumentar este hábito<sup>21</sup>.

La práctica de *binge drinking* por parte de los estudiantes universitarios todavía no dispone de muchos estudios que señalen el papel que tiene el ingreso en estas instituciones en este comportamiento cada vez más frecuente. Faltan estudios que busquen establecer el perfil del alumno que realiza esta práctica y las implicaciones en el rendimiento académico. Así, el objetivo de este trabajo fue evaluar la práctica de *binge drinking* en universitarios.

## MÉTODO

Este es un estudio de corte transversal, primario, con enfoque cuantitativo y perfil epidemiológico analítico, realizado con estudiantes de la Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia-UESB, *campus* de Vitória da Conquista, entre los años 2017 y 2018. La UESB es una institución pública estatal de enseñanza superior situada en el suroeste de Bahía. El *campus* de Vitória da Conquista ofrece 22 cursos de grado en diversas áreas de conocimiento.

En esta investigación sólo se incluyeron estudiantes adultos matriculados en los últimos años (entre el 3º y el 6º año) de los cursos de pregrado.

El criterio para considerar el *binge drinking* en este estudio fue de 5+/4+, es decir, el consumo de 4 o más dosis por parte de las mujeres y de 5 o más dosis por parte de los hombres en una sola ocasión y al menos una vez al mes<sup>13,18</sup>.

La muestra mínima de estudiantes matriculados en los últimos años de los distintos cursos de pregrado se determinó por probabilidad aleatoria<sup>22</sup>.

Los investigadores elaboraron los cuestionarios y los organizaron en tres partes: (1) Informaciones sociodemográficas: sexo, edad, ingresos y otros; (2) aspectos multifactoriales del consumo de alcohol: edad de la primera ingesta, personas con las que el universitario bebía, motivaciones, entre otros; y, (3) conductas de riesgo, daños sufridos o causados a terceros. Los participantes tardaron una media de 10 minutos en responder a todas las preguntas propuestas en la encuesta.

El rendimiento académico se considera en este estudio como la ejecución y los resultados obtenidos por el estudiante en las diversas actividades necesarias para la realización del curso de pregrado, como los exámenes y la realización de actividades solicitadas por los profesores. Las informaciones sobre el rendimiento académico de los estudiantes se obtuvieron a partir de las preguntas enfocadas a este fin disponibles en la tercera parte de los cuestionarios.

En este estudio, se utilizará el término sexo en lugar de género<sup>23,24</sup>, ya que el dimorfismo sexual en la respuesta al consumo de etanol es consecuencia de las diferencias anatomofisiológicas entre ambos sexos<sup>25,26</sup>.

El análisis de los datos se realizó inicialmente mediante estadísticas descriptivas para establecer las medias, la desviación estándar y las frecuencias absolutas y relativas. Se utilizó la prueba de Chi-cuadrado para examinar el consumo de alcohol por parte de los universitarios, los factores asociados a esta práctica y para verificar las posibles diferencias entre sexos en los distintos parámetros estudiados. Se utilizó la prueba-t para comparar la edad y el consumo de alcohol entre estudiantes de sexo masculino y femenino. El nivel estadístico de confianza fue de  $p < 0,05$  y, a partir de los resultados obtenidos, se realizó un análisis inferencial. Todos los análisis se realizaron con Microsoft® Excel®.

En el momento de la aplicación de la investigación, se explicaron los objetivos, los procedimientos y las cuestiones éticas, y los participantes firmaron el Término de Consentimiento Libre e Informado (TCLI). Todos los estudiantes participantes fueron informados de la relevancia de su colaboración en la investigación y de la garantía de anonimato

de las informaciones proporcionadas. El Comité de Ética de la Investigación de la UESB aprobó este estudio con el número de dictamen: 1.875.430.

## RESULTADOS

De una población de 1.635, se consideraron 176 individuos como muestra. A su vez, se encuestó a 209 estudiantes universitarios, de los cuales 10 fueron excluidos por no estar debidamente rellenos. De los 199 estudiantes, 150 (78 mujeres y 72 hombres) declararon que consumían bebidas alcohólicas, con una edad media de 23,2 años ( $sd \pm 3,6$ ) (Tabla 1).

### Uso de alcohol – Uso moderado x *binge drinking*

Los datos mostraron que, entre los estudiantes que declararon consumir alcohol en el momento de la encuesta, el 52% eran mujeres y el 48% hombres. Se comprobó que el 60% hacía un uso compatible con el *binge drinking*. Entre los consumidores de alcohol, la mayoría (64%) vivía en otros municipios; el 69% no trabajaba, siendo el estudio su única ocupación, y el 85% no recibía beneficios sociales. Los datos sociodemográficos de los individuos que declararon consumir alcohol se muestran en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Informaciones sociodemográficas de los estudiantes universitarios que declararon consumir alcohol. UESB-Vitória da Conquista/BA, 2017-2018.

Variables	Moderado (60)	Binge (90)	Total (150)	p
Edad (años)	23,2 $\pm$ 3,6 <sup>§</sup>	23,6 $\pm$ 3,7 <sup>§</sup>	23,2 $\pm$ 3,6 <sup>§</sup>	0,484 <sup>θ</sup>
Sexo				0,001 <sup>λ</sup>
Femenino	41	37	78	
Masculino	19	53	72	
Estado civil				0,03 <sup>λ</sup>
Casado/Pareja de hecho	5	0	5	
Soltero	55	90	145	
Vivir con un familiar				0,122 <sup>λ</sup>
Sí	39	48	87	
No	20	42	62	
Ingresos				0,005 <sup>λ</sup>
Hasta 3 salarios mínimos	50	56	106	
5 o más salarios mínimos	10	34	44	
¿Quién lo mantiene?				0,246 <sup>λ</sup>
Padres	33	64	97	
Recursos propios	17	21	38	
No hubo respuesta	10	5	15	
Tener religión				0,02 <sup>λ</sup>
Sí	34	34	68	
No	25	56	81	
No hubo respuesta	1	0	1	

<sup>§</sup> promedio $\pm$ SD; <sup>θ</sup>Prueba t; <sup>λ</sup> Prueba de Chi-cuadrado.

Los estudiantes eran conscientes de las consecuencias del consumo de alcohol. De hecho, el 95% dijo que sabía que el alcohol podía causar dependencia, el 90% dijo que podía inducir cambios de comportamiento, el 95% dijo que sabía que era peligroso conducir después de consumir alcohol y el 43% creía que podía comprometer sus estudios. Además, se mostraron satisfechos con sus elecciones personales, el 70% dijo haber elegido sus respectivos cursos de pregrado por realización personal y el 75% dijo estar satisfecho con el curso elegido.

Se observó que el 91% declaró que tenía miembros de la familia que consumían bebidas alcohólicas y el 69% creía que este consumo de alcohol no les influía. El 77% indicó el placer como su motivación para beber alcohol. Los análisis estadísticos mostraron una asociación entre beber para aliviar la ansiedad y el *binge drinking* ( $p=0,01$ ). Los estudiantes que consumieron alcohol de forma moderada dijeron no sentir nada o sentirse somnolientos después de beber, mientras que los que consumieron alcohol de forma negativa dijeron sentirse felices ( $p<0,0001$ ).

La mayoría (85%) de los encuestados señaló que la universidad debería ofrecer más actividades culturales y de ocio para minimizar el consumo de alcohol por parte de los estudiantes, y el 57% afirmó que su vida social se intensificó después de ingresar en la universidad. La Tabla 2 presenta los aspectos multifactoriales del uso de alcohol.

**Tabla 2.** Aspectos multifactoriales del uso de alcohol entre estudiantes universitarios. UESB-Vitória da Conquista/BA, 2017-2018.

Variables	Moderado (60)	Binge (90)	Total (150)	p
<b>¿Consumía alcohol antes de entrar?</b>				0,003 <sup>λ</sup>
Sí	44	82	126	
No	16	8	24	
<b>Aumentó el consumo después de entrar</b>				0,001 <sup>λ</sup>
Sí	17	49	66	
No	43	39	82	
No hubo respuesta	0	2	2	
<b>Edad del primer trago</b>				0,008 <sup>λ</sup>
16 -	22	53	75	
16 +	37	36	73	
No hubo respuesta	1	1	2	
<b>Familiar que bebe alcohol</b>				0,097 <sup>λ</sup>
Sí	52	85	137	
No	8	5	13	
<b>Tipos de bebidas</b>				0,239 <sup>λ</sup>
Cerveza	14	19	33	
Vino	7	3	10	
Varias	34	62	96	
Otras	0	2	2	
<b>Con quién suele beber</b>				<0,0001 <sup>λ</sup>
Colegas de la universidad	33	78	111	
Amigos/familiares/sólo	27	12	39	
<b>La universidad favorece el consumo</b>				0,091 <sup>λ</sup>
Sí	20	42	62	
No	40	47	87	

<sup>λ</sup>Prueba de Chi-Cuadrado

Las consecuencias negativas asociadas al uso excesivo de alcohol fueron: adoptar conductas de riesgo, haber sufrido o causado daño a otros, no cumplir con las actividades del pregrado como consecuencia del consumo de alcohol, haber sufrido pérdidas en la realización de exámenes y trabajos académicos (Tabla 3).

**Tabla 3.** Consecuencias del uso de alcohol. UESB-Vitória da Conquista/BA, 2017-2018.

Variables	Moderado (n=60)	Binge (n=90)	Total (n=150)	p
<b>Adoptó comportamiento de riesgo, sufrió o causó daños</b>				0,0001 <sup>λ</sup>
Sí	6	36	42	
No	53	54	104	
No hubo respuesta	1	0	1	
<b>Presentó un razonamiento confuso</b>				0,001 <sup>λ</sup>
Sí	26	63	89	
No	34	27	61	
No hubo respuesta	1	0	1	
<b>Presentó deterioro académico</b>				0,01 <sup>λ</sup>
Sí	4	20	24	
No	56	69	125	
No hubo respuesta	1	1	2	
<b>No cumplió con las actividades académicas</b>				0,002 <sup>λ</sup>
Sí	3	21	24	
No	57	69	126	

<sup>λ</sup> Prueba de Chi-Cuadrado

### ***Binge drinking* – análisis entre sexos**

De los estudiantes universitarios que tenían un patrón de consumo típico del *binge drinking*, el 41% eran mujeres y el 59% hombres, todos solteros; el 67% eran de otros municipios; el 53% vivían con un familiar; el 71% sólo estudiaban, siendo mantenidos por sus padres; el 62% tenían ingresos familiares de hasta 3 salarios mínimos; el 17% estaban contemplados con algún tipo de prestación social y el 62% no tenían religión.

El análisis comparativo de los datos entre los dos sexos mostró que en pocos factores se observaron diferencias estadísticamente significativas. Estos factores fueron: para los hombres - haber sufrido o causado daño a otros ( $p=0,04$ ); para las mujeres - tener beneficios sociales ( $p=0,0001$ ) y ocultar a los padres el consumo excesivo de alcohol ( $p=0,01$ ). Los demás aspectos evaluados no mostraron diferencias estadísticamente significativas entre sexos (Tablas 4 y 5).

**Tabla 4.** Aspectos multifactoriales del consumo de alcohol entre sexos en estudiantes universitarios. UESB-Vitória da Conquista/BA, 2017-2018.

Variables	Mujer (n=37)	Hombre (n=53)	Total (n=90)	p
<b>¿Consumía alcohol antes de entrar?</b>				0,331 <sup>λ</sup>
Sí	35	47	82	
No	2	6	8	
<b>Aumentó el consumo después de entrar</b>				0,863 <sup>λ</sup>
Sí	21	28	49	
No	16	23	39	
No hubo respuesta	0	2	2	
<b>Edad del primer trago</b>				0,184 <sup>λ</sup>
16 -	19	34	53	
16 +	18	18	36	
No hubo respuesta	0	1	1	
<b>Familiar que bebe alcohol</b>				0,377 <sup>λ</sup>
Sí	34	51	85	
No	3	2	5	
<b>Fue influenciado en el uso de alcohol</b>				0,672 <sup>λ</sup>
Sí	11	18	29	
No	26	35	61	
<b>Intensificó vida social después de entrar</b>				0,371 <sup>λ</sup>
Sí	21	35	56	
No	16	18	34	
<b>Tipos de bebidas</b>				0,288 <sup>λ</sup>
Cerveza	8	11	19	
Vino	0	3	3	
Varias	24	38	62	
Otras	5	1	6	
<b>Con quién suele beber</b>				0,222 <sup>λ</sup>
Colegas de la universidad	34	44	78	
Amigos/familiares/sólo	3	9	12	
<b>Los padres saben que bebe alcohol</b>				0,011 <sup>λ</sup>
Sí	30	51	81	
No	6	1	7	
No hubo respuesta	1	1	2	
<b>La universidad favorece el consumo</b>				0,507 <sup>λ</sup>
Sí	19	23	42	
No	18	29	47	
No hubo respuesta	0	1	1	

<sup>λ</sup> Prueba de Chi-Cuadrado

**Tabla 5.** Consecuencias del uso de alcohol entre sexos en estudiantes universitarios. UESB-Vitória da Conquista/BA, 2017-2018.

Variáveis	Mujeres (n=37)	Hombres (n=53)	Total (n=90)	p
<b>Ha sufrido o causado daños a terceros</b>				0,0431 <sup>λ</sup>
<b>Sí</b>	13	23	36	
<b>No</b>	24	40	54	
<b>Presentó un razonamiento confuso</b>				0,606 <sup>λ</sup>
<b>Sí</b>	27	36	63	
<b>No</b>	10	17	27	
<b>Presentó deterioro académico</b>				0,279 <sup>λ</sup>
<b>Sí</b>	6	14	20	
<b>No</b>	30	39	69	
<b>No hubo respuesta</b>	1	0	1	
<b>No cumplió con las actividades académicas</b>				0,748 <sup>λ</sup>
<b>Sí</b>	8	13	21	
<b>No</b>	29	40	69	

<sup>λ</sup>Prueba de Chi-Cuadrado

## DISCUSIÓN

Entre los estudiantes que declararon consumir alcohol, el 60% presentó un consumo compatible con *binge drinking*, un número elevado. Estudios recientes realizados en Brasil<sup>6,14</sup> y en otros países<sup>7</sup> mostraron una variación de entre el 30 y el 70% en la proporción de estudiantes universitarios que consumen en exceso esta droga. Esta variación puede estar relacionada con los diferentes criterios utilizados para determinar el *binge drinking* o incluso el curso de pregrado analizado. Los cursos de medicina están relacionados con un gran número de adeptos a esta práctica<sup>5</sup>.

Los factores de riesgo observados fueron el sexo, la exposición temprana al etanol, la entrada en la universidad y la influencia de los compañeros. No hubo diferencias estadísticamente significativas en el número de hombres y mujeres que declararon haber consumido alcohol, pero el consumo perjudicial se asoció al sexo masculino, lo que coincide con otras investigaciones nacionales<sup>6,8,14</sup> e internacionales<sup>7</sup>.

Los cambios observados, a lo largo del tiempo, en los roles sociales asignados a los sexos y la aparición de más oportunidades socioculturales para las mujeres les permitió un mayor acceso a prácticas antes relacionadas con los hombres, como el consumo de bebidas alcohólicas. Sin embargo, a pesar de estos cambios culturales, el consumo de alcohol, especialmente el excesivo, sigue avalando prácticas consideradas tradicionalmente masculinas, y los medios de comunicación juegan un papel de refuerzo de esta idea, ya que vinculan la masculinidad al consumo excesivo de esta sustancia<sup>19</sup>.

Aunque el consumo excesivo de alcohol se ha asociado al sexo masculino, el número de estudiantes del sexo femenino que declararon un consumo perjudicial de esta droga fue elevado. De hecho, el 40% de los practicantes del *binge drinking* fue de sexo femenino. Una fuerte motivación entre las mujeres, especialmente las más jóvenes, para beber "*como los hombres*" es producir una sensación de poder, estatus e igualdad, una manifestación de la liberación y el empoderamiento femeninos<sup>19</sup>.

Las mujeres son más susceptibles a los efectos nocivos del alcohol<sup>5,9,10</sup> como consecuencia de las diferencias anatómicas y fisiológicas entre sexos<sup>5,25</sup>. Esta mayor susceptibilidad femenina puede no limitarse al consumo de la droga. Un estudio en animales demostró que, tras la exposición crónica al etanol, la abstinencia no revirtió el daño causado e indujo la neurodegeneración en las áreas hipotalámicas de las hembras<sup>9</sup>.

El 70% de los que practicaron *binge drinking* declararon haber comenzado a consumir bebidas alcohólicas antes de los 16 años, lo que coincide con estudios realizados en otros países que asocian el uso nocivo del etanol con su inicio temprano<sup>7,19,27</sup>.

Entrar en la universidad también se mostró como un factor de riesgo para el consumo excesivo de alcohol, que, aunque sólo el 8% comenzó al entrar en la universidad, el 54% de los participantes aumentó su consumo de esta droga después de iniciar el pregrado. De hecho, los niveles de consumo de alcohol por estudiantes universitarios son superiores a los observados en los estudiantes no universitarios del mismo grupo de edad<sup>6,7</sup>. Esto puede estar relacionado con el hecho de que los años dedicados a un curso de pregrado, normalmente entre los 18 y los 24 años, coinciden con el inicio de la edad adulta, que presupone funciones sociales y culturales compatibles con esta fase de la vida, como trabajar y formar una familia. La opción por los estudios superiores conlleva un retraso en el desempeño de los roles socioculturales<sup>7</sup> y, entre los estudiantes que declararon un uso abusivo, el 71% tenía como única ocupación la vida académica y contaba con el apoyo de sus padres.

Por otra parte, la edad adulta también está asociada a las autonomías, como poder vivir solo o con los compañeros, tener acceso a prácticas antes restringidas, como el consumo de alcohol. Estas autonomías no se posponen con el ingreso en la universidad que, al ser un espacio más liberal, permite a los jóvenes experimentar nuevas libertades<sup>28,29</sup>. La universidad también favorece la interacción con los compañeros, y éstos parecen desempeñar un papel importante en el uso del etanol. Un estudio de revisión mundial señala la asociación entre el abuso del alcohol y la influencia de los compañeros<sup>7</sup>. Los datos confirmaron que el 87% de los estudiantes que realizaban *binge drinking* declararon haber bebido con sus compañeros de universidad.

Tener una religión y estar casado resultaron ser factores de protección asociados a la práctica del *binge drinking*. Otras investigaciones también han señalado la unión permanente y la religión como factores preventivos de este comportamiento<sup>6,7</sup>. La religión tiene esta función, probablemente, porque algunas prohíben el uso de bebidas alcohólicas o recomiendan un uso moderado<sup>7</sup>. En este estudio, ninguno de los individuos que declararon estar casados afirmó realizar esta práctica, lo que coincide con un estudio realizado en Estados Unidos de América<sup>30</sup> que demostró que una relación fija reduce el riesgo del *binge drinking*.

Dado que algunos estudios realizados tanto en Brasil<sup>5</sup> como en otros países<sup>7</sup> mostraron que la convivencia con los padres funcionó como factor de protección para el uso nocivo del etanol, los datos obtenidos en esta investigación no demostraron esa relación. Sin embargo, se observó que el 91% de los estudiantes universitarios que consumían alcohol en exceso tenían familiares que también consumían bebidas alcohólicas. Así, en lugar de observar un efecto protector de los padres frente al consumo de alcohol, se verificó que su uso por parte de familiares actúa como un riesgo aumentado para el consumo de esta sustancia, lo que también se observó en otro estudio<sup>30</sup>.

Cuando se analizaron las consecuencias negativas asociadas al consumo de alcohol entre los individuos que declararon beber moderadamente y entre los que declararon beber en exceso, se observaron asociaciones estadísticamente significativas entre el consumo excesivo de alcohol y los daños a sí mismos o a los demás. En efecto, los resultados mostraron que el consumo excesivo de etanol se asoció con el hecho de que el joven presentara conductas de riesgo (conducción en estado de ebriedad, relaciones sexuales no deseadas o sin protección), sufriera o causara daños a terceros (enfermedades físicas de larga y corta duración, daños materiales a terceros e instituciones, peleas, violencia sexual y disturbios por ruidos).

Se verificó una asociación entre el uso excesivo y la presentación de razonamientos confusos y deterioros académicos (problemas en la realización de exámenes y trabajos académicos). Existe un compromiso de las funciones cognitivas en los individuos que hacen un uso nocivo del alcohol, y estos compromisos pueden ser persistentes incluso con la abstinencia<sup>13</sup>. Una vez que estos individuos están en el proceso de desarrollo académico y

profesional, estas alteraciones cognitivas pueden comprometer la calidad de la educación del individuo y poner en riesgo su desempeño profesional.

La evaluación comparativa entre los sexos mostró que no había diferencias entre ellos en prácticamente todos los parámetros estudiados. Se observó una asociación entre el consumo excesivo y el sexo masculino, pero no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los sexos en la edad de inicio, en el aumento del consumo después de entrar en la universidad y en el hecho de beber con compañeros de universidad. Se observó similitud, incluso en el daño sufrido y en el daño causado a otros. Estos hallazgos son preocupantes si se tiene en cuenta la dirección que están tomando las mujeres con respecto al consumo de alcohol, ya que presentan una mayor vulnerabilidad a los daños causados por esta droga.

El único factor que se asoció estadísticamente con el sexo femenino fue el de esconder de los padres que hacía un uso excesivo de las bebidas alcohólicas. Esto está probablemente relacionado con las representaciones sociales de los sexos, el hecho de que el uso nocivo de este tipo de bebidas se entienda como una práctica inherente a los hombres y la organización patriarcal de las familias en muchas culturas<sup>11</sup>. El consumo de bebidas alcohólicas debe entenderse como un hábito que trae perjuicios al individuo, independientemente del sexo, ya que puede acarrear consecuencias negativas a corto y largo plazo.

El consumo de bebidas alcohólicas es un problema de salud pública que conlleva preocupaciones socioeconómicas en cualquier etapa de la vida del usuario y para cualquier nivel de consumo. Incluso cuando se ingiere en bajas cantidades, el alcohol puede desencadenar daños. Sin embargo, el consumo por parte de los jóvenes suscita mayores preocupaciones, ya que el encéfalo aún se está formando y la exposición al etanol puede alterar de forma irreversible el desarrollo de esta estructura<sup>15-17</sup>.

Es esencial que las estrategias dirigidas al público femenino se diseñen para concienciar sobre el uso de esta droga y aclarar que el consumo excesivo de alcohol no es una táctica eficaz para demostrar la igualdad, como ya se señaló en otro estudio<sup>19</sup>. Por el contrario, es un comportamiento arriesgado que puede causar más daños que beneficios. Son necesarias estrategias dirigidas a debilitar la asociación entre el consumo de bebidas alcohólicas y el sexo masculino, incluyendo tácticas que entrenen la resistencia a esta asociación realizada por los medios de comunicación<sup>19</sup>.

Las universidades deben implicarse en esta causa. Los cursos de pregrado deben introducir en sus planes de estudio programas de educación y prevención del consumo de alcohol y otras drogas<sup>6</sup>, así como ofrecer cursos, minicursos, talleres y eventos que conciencien a los estudiantes sobre las consecuencias del consumo de alcohol, así como difundir estrategias para minimizar los daños. Las actividades culturales también pueden ser alternativas que permitan una vida sana entre los estudiantes y disocien la interacción social entre los compañeros y el consumo de bebidas alcohólicas.

## CONCLUSIÓN

El estudio demostró que, aunque las mujeres no son iguales a los hombres en la práctica del *binge drinking*, un gran número de ellas lo hace. Además, existe una tendencia a la convergencia del número de hombres y mujeres en el consumo excesivo de bebidas alcohólicas.

Fue posible trazar el perfil de los estudiantes que declararon un consumo excesivo de alcohol: son individuos solteros, predominantemente de sexo masculino; sin religión; bien informados sobre los riesgos del consumo de alcohol; ya consumían esta sustancia antes de entrar en la universidad; empezaron a consumir antes de los 16 años; aumentaron el consumo tras el ingreso en la enseñanza superior; beben por placer y acompañados por compañeros de la universidad; están bien asentados con sus opciones profesionales; presentan ingresos familiares superiores a cinco salarios mínimos; no trabajan, siendo mantenidos por sus padres; ya han adoptado algún comportamiento de riesgo; han sufrido o causado algún tipo de daño a otras personas, incluido académico.

Este estudio permitió establecer los factores de riesgo (sexo, la exposición temprana al etanol, el ingreso a la universidad y la influencia de los pares) y los factores de protección (tener religión y estar casado) asociados al uso nocivo del alcohol. También fue posible demostrar una relación entre estos comportamientos y las pérdidas académicas entre los practicantes.

Las universidades deben comprender su papel en este escenario y, aunque esta práctica no se produzca dentro de los *campus*, los individuos que la exhiben constituyen la comunidad universitaria. Es esencial que estas instituciones utilicen los mecanismos a su disposición para crear tácticas destinadas a reducir el consumo de bebidas alcohólicas por parte de los estudiantes o reducir los daños causados por esta droga.

Este estudio se realizó en un *campus* universitario de una sola ciudad, lo que supone una limitación metodológica y dificulta la generalización de los datos. La falta de instrumentos validados para la comprensión del consumo de alcohol por parte de los estudiantes universitarios puede ser otra limitación. Sin embargo, los resultados mostrados son significativos y pueden orientar las conductas que pretenden reducir la práctica del consumo excesivo de alcohol por parte de los estudiantes universitarios. Se sugiere la realización de estudios similares con mayores extensiones geográficas.

## REFERENCIAS

1. El Ansari W, Salam A, Suominen S. Is alcohol consumption associated with poor perceived academic performance? Survey of Undergraduates in Finland. *Int J Environ Res Public Health* [Internet]. 2020 [citado en 02 ago 2020]; 17(4):1369. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7068310/pdf/ijerph-17-01369.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.3390/ijerph17041369>
2. Grest CV, Cederbaum JA, Lee DS, Choi YJ, Cho H, Hong S, et al. Cumulative violence exposure and alcohol use among college students: adverse childhood experiences and dating violence. *J Interpers Violence* [Internet]. 2020 [citado en 02 ago 2020]. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0886260520913212?journalCode=jiva>. DOI: <https://doi.org/10.1177/0886260520913212>
3. Thorpe S, Tanner AE, Ware S, Guastaferrero K, Milroy JJ, Wyrick DL. Black first-year college students' alcohol outcome expectancies. *Am J Health Educ.* [Internet]. 2020 [citado en 02 ago 2020]; 51(2):78-86. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7083574/pdf/nihms-1556911.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1080/19325037.2020.1713259>
4. Nascimento MI, Costa JS, Pereira MA, Kiepper MS, Keher NB, Moraes RFS. Uso de álcool por estudantes de medicina segundo características de cursos e escolas médicas: uma revisão da literatura. *Rev Bras Educ Médica* [Internet]. 2019 [citado en 02 ago 2020]; 43(Supl1):98-107. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbem/a/HsQMLNpKZVqVNTH7D3PT4Yd/?format=pdf&lang=pt>. DOI: <https://doi.org/10.1590/1981-5271v43suplemento1-20190128>
5. Barbosa FL, Barbosa RL, Barbosa MCL, Aguiar DL, Figueiredo IA, Ribeiro AC, et al. Uso de álcool entre estudantes de medicina da Universidade Federal do Maranhão. *Rev Bras Educ Med.* [Internet]. 2013 [citado en 02 ago 2020]; 37(1):89-95. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbem/v37n1/13.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-55022013000100013>
6. Carneiro EB, Braga RT, Silva LFD, Nogueira MC. Fatores associados a beber pesado episódico entre estudantes de medicina. *Rev Bras Educ Med.* [Internet]. 2012 [citado en 02 ago 2020]; 36(4):524-30. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbem/v36n4/11.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-55022012000600011>
7. Krieger H, Young CM, Anthenien AM, Neighbors C. The epidemiology of binge drinking among college-age individuals in the United States. *Alcohol Res.* [Internet]. 2018 [citado en 02 ago 2020]; 39(1):23-30. Disponible

en: [https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104967/pdf/arcr-39-1-e1\\_a04.pdf](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104967/pdf/arcr-39-1-e1_a04.pdf).

PMID: 30557145

8. Pinheiro MA, Torres LF, Bezerra MS, Cavalcante RC, Alencar RD, Donato AC et al. Prevalência e fatores associados ao consumo de álcool e tabaco entre estudantes de medicina no nordeste do Brasil. *Rev Bras Educ Med*. [Internet]. 2017 [citado en 02 ago 2020]; 41(2):231-9. Disponible en: [http://www.scielo.br/pdf/rbem/v41n2/1981-5271-rbem-41-2-](http://www.scielo.br/pdf/rbem/v41n2/1981-5271-rbem-41-2-0231.pdf)

0231.pdf. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1981-52712015v41n2RB20160033>

9. Rebouças ECC, Leal S, Silva SM, Sá SI. Changes in the female arcuate nucleus morphology and neurochemistry after chronic ethanol consumption and long-term withdrawal. *J Chem Neuroanat*. [Internet]. 2016 [citado en 02 ago 2020]; 77:30-40. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0891061816300230?via%3Dihub>. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jchemneu.2016.05.001>

10. Almeida RMM, Pasa GG, Scheffer M. Álcool e violência em homens e mulheres. *Psico Reflex Crit*. [Internet]. 2009 [citado en 02 ago 2020]; 22(2):253-60. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/prc/v22n2/a12v22n2.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0102-79722009000200012>

11. Campos EADE, Reis JG. Representações sobre o uso de álcool por mulheres em tratamento em um centro de referência da cidade de São Paulo - Brasil. *Interface (Botucatu)* [Internet]. 2010 [citado en 07 ago 2020]; 14(34):539-50. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-32832010000300006&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-32832010000300006&lng=pt&nrm=iso). DOI: <https://doi.org/10.1590/S1414-32832010005000006>

12. Bachetti LS, Fukusima SS, Quaglia MAC. o efeito do álcool na percepção visuoespacial e na cognição do espaço. *Psicol Saúde Doenças* [Internet]. 2017 [citado en 02 ago 2020]; 18(2):451-61. Disponible

en: <http://www.scielo.mec.pt/pdf/psd/v18n2/v18n2a13.pdf>. DOI: <http://dx.doi.org/10.15309/17psd180213>

13. Lannoy S, Billieux J, Dormal V, Maurage P. Behavioral and cerebral impairments associated with binge drinking in youth: a critical review. *Psychol Belg*. [Internet]. 2019 [citado en 02 ago 2020]; 59(1):116-55. Disponible

en: <https://www.psychologicabelgica.com/articles/10.5334/pb.476/>. DOI: <https://doi.org/10.5334/pb.476>

14. Imai FI, Coelho IZ, Bastos JL. Consumo excessivo de álcool, tabagismo e fatores associados em amostra representativa de graduandos da Universidade Federal de Santa Catarina, 2012: estudo transversal. *Epidemiol Serv Saúde*. [Internet]. 2014 [citado en 07 ago 2020]; 23(3):435-46. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2237-96222014000300435&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2237-96222014000300435&lng=en&nrm=iso). DOI: <https://doi.org/10.5123/S1679-49742014000300006>

15. Welch KA, Carson A, Lawrie SM. Brain structure in adolescents and young adults with alcohol problems: systematic review of imaging studies. *Alcohol Alcohol*. [Internet]. 2013 [citado en 07 ago 2020]; 48:433-44. Disponible

en: <https://academic.oup.com/alcalc/article/48/4/433/534074>. DOI: <https://doi.org/10.1093/alcalc/agt037>

16. De La Monte SM, Kril JJ. Human alcohol-related neuropathology. *Acta Neuropathol*. [Internet]. 2014 [citado en 07 ago 2020]; 127(1):71-90. Disponible en: [https://link.springer.com/article/10.1007/s00401-013-1233-](https://link.springer.com/article/10.1007/s00401-013-1233-3)

3. DOI: <https://doi.org/10.1007/s00401-013-1233-3>

17. González-Reimers E, Santolaria-Fernández F, Martín-González MC, Fernández-Rodríguez CM, Quintero-Platt G. Alcoholism: a systemic proinflammatory condition. *World J Gastroenterol*. [Internet]. 2014 [citado en 07 ago 2020]; 20(40):14660-71. Disponible

- en: <https://www.wjgnet.com/1007-9327/full/v20/i40/14660.htm>. DOI: <https://doi.org/10.3748/wjg.v20.i40.14660>
18. Chung T, Creswell KG, Bachrach R, Clark DB, Martin CS. Adolescent binge drinking. *Alcohol Res.* [Internet]. 2018 [citado en 07 ago 2020]; 39(1):5-15. Disponible en: [https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104966/pdf/arcr-39-1-e1\\_a01.pdf](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104966/pdf/arcr-39-1-e1_a01.pdf). PMID: 30557142
19. Wilsnack RW, Wilsnack SC, Gmel G, Kantor LW. Gender differences in binge drinking. *Alcohol Res.* [Internet]. 2018 [citado en 07 ago 2020]; 39(1):57-76. Disponible en: [https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104960/pdf/arcr-39-1-e1\\_a08.pdf](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6104960/pdf/arcr-39-1-e1_a08.pdf). PMID: 30557149
20. World Health Organization. Global status report on alcohol and health 2014 [Internet]. Geneva: WHO Press; 2014 [citado en 11 ago 2021]. Disponible en: [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/112736/9789240692763\\_eng.pdf?sequence=1](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/112736/9789240692763_eng.pdf?sequence=1)
21. McKetta S, Keyes KM. Heavy and binge alcohol drinking and parenting status in the United States from 2006 to 2018: an analysis of nationally representative cross-sectional surveys. *PLoS Med.* [Internet]. 2019 [citado en 07 ago 2020]; 16(11):e1002954. Disponible en: <https://journals.plos.org/plosmedicine/article?id=10.1371/journal.pmed.1002954>. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1002954>
22. Barbetta PA, Reis MM, Bornia AC. Estatística para cursos de engenharia e informática. 3ed. São Paulo: Editora Atlas; 2010. p. 192-4.
23. American Psychiatric Association. Manual diagnóstico e estatístico de transtornos mentais. 5ed (DSM-V). Porto Alegre: Artmed; 2014. 15p.
24. Spizzirri G, Pereira CMDEA, Abdo CHN. O termo gênero e suas contextualizações. *Diagn Trat.* [Internet]. 2014 [citado en 07 ago 2020]; 19(1):42-4. Disponible en: <http://files.bvs.br/upload/S/1413-9979/2014/v19n1/a3969.pdf>
25. Bucho MSCRC. Fisiopatologia da doença hepática alcoólica [Internet]. [dissertação]. Porto: Universidade Fernando Pessoa; 2012 [citado en 11 ago 2021]. 57p. Disponible en: [https://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/3764/3/PPG\\_MariaBucho.pdf](https://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/3764/3/PPG_MariaBucho.pdf)
26. Nóbrega MPSS, Oliveira EM. Mulheres usuárias de álcool: análise qualitativa. *Rev Saúde Pública* [Internet]. 2005 [citado en 07 ago 2020]; 39(5):816-23. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rsp/v39n5/26304.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0034-89102005000500018>
27. Spear LP. Adolescent alcohol exposure: are there separable vulnerable periods within adolescence? *Physiol Behav.* [Internet]. 2015 [citado en 11 ago 2021]; 1(148):122-30. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0031938415000414>. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.physbeh.2015.01.027>
28. Pereira MO, Cardoso LCS, Costa LMCG, Sampaio VM, Oliveira MAF. O consumo de álcool e outras drogas entre estudantes universitários: interferências na vida acadêmica. *SMAD, Rev Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog.* [Internet]. 2013 [citado en 07 ago 2020]; 9(3):105-10. Disponible en: [http://pepsic.bvsalud.org/pdf/smad/v9n3/pt\\_02.pdf](http://pepsic.bvsalud.org/pdf/smad/v9n3/pt_02.pdf). DOI: [10.11606/issn.1806-6976.v9i3p105-110](https://doi.org/10.11606/issn.1806-6976.v9i3p105-110)
29. Marques ACPR, Cruz MS. O adolescente e o uso de drogas. *Rev Bras Psiquiatr.* [Internet]. 2000 [citado en 07 ago 2020]; 22(Supl2):32-6. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/rbp/v22s2/3794.pdf>. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1516-44462000000600009>
30. Wechsler H, Dowdall GW, Davenport A, Castillo S. Correlates of college student binge drinking. *Am J Public Health* [Internet]. 1995 [citado en 07 ago 2020]; 85(7):921-6. Disponible en: <https://ajph.aphapublications.org/doi/pdf/10.2105/AJPH.85.7.921>. DOI: <https://doi.org/10.2105/ajph.85.7.921>

Editora Asociada: Vania Del Arco Paschoal

### AGRADECIMIENTOS

A la Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia (UESB) por el apoyo financiero con la beca de Iniciación Científica y a Gabriela Freitas Silva Bitencourt por la revisión.

### CONTRIBUCIONES

**Elce Cristina Côrtes Rebouças** contribuyó a la concepción, recogida y análisis de datos, redacción y revisión. **Thaís Nunes Pereira** y **Daiana Kelly Moraes Lisbôa** colaboraron en la concepción, la recogida y el análisis de datos. **Roger Luiz da Silva Almeida Filho** contribuyó al análisis de los datos y a la revisión.

### Como citar este artículo (Vancouver)

Rebouças, ECC, Pereira TN, Lisbôa DKM, Almeida Filho RLS. Binge drinking por parte de los estudiantes universitarios: perfil de los estudiantes y factores de riesgo y protección. REFACS [Internet]. 2021 [citado en *insertar el día, mes y año de acceso*]; 9(4):880-93. Disponible en: *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

### Como citar este artículo (ABNT)

REBOUÇAS, E. C. C.; PEREIRA, T. N.; LISBÔA, D. K. M.; ALMEIDA FILHO, R. L. S. Binge drinking por parte de los estudiantes universitarios: perfil de los estudiantes y factores de riesgo y protección. REFACS, Uberaba, MG, v. 9, n. 4, p. 880-93, 2021. Disponible en: *insertar el link de acceso*. Acceso en: *insertar el día, mes y año de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

### Como citar este artículo (APA)

Rebouças, E.C.C., Pereira, T.N., Lisbôa, D.K.M., & Almeida Filho, R.L.S. (2021). Binge drinking por parte de los estudiantes universitarios: perfil de los estudiantes y factores de riesgo y protección. REFACS, 9(4), 880-93. Recuperado en: *insertar el día, mes y año de acceso* de *insertar el link de acceso*. DOI: *insertar el link de DOI*.

